



Nº 179  
JULIO 2022

## SUMARIO

P. 1 : Editorial / Apunte espiritual del Padre Paul Dominique Marcovits

P. 2 : Apunte espiritual del P. Marcovits (continuación y final) / En la brecha del P. Henri Caffarel

P. 3 : En la brecha (continuación y final)/ Testimonios

P. 4 : Testimonios / Intenciones generales / Oremos con el Papa

*« Hay que haber experimentado la propia pobreza. Haberse dejado llevar por la oración de los demás es la condición para poder comprender la pobreza de nuestro prójimo...»*

Queridos amigos intercesores,

Es con estas fuertes palabras del P.Paul-Dominique, nuestro consejero espiritual, que venimos a recordarte que Cristo Nuestro Señor, queriendo formar parte del impulso de esperanza de su pueblo, descendió a las aguas del río Jordán y se hizo uno con la humanidad pecadora. En este gesto, podemos contemplar el amor que Dios nos tiene. Muestra que somos importantes y únicos para Dios. San Ireneo dirá: *«La gloria de Dios es el hombre vivo. La vida del hombre es la visión de Dios»*. Al responder a la llamada del padre Caffarel, los intercesores se adhieren a esta opción: permanecer en el corazón de la Trinidad para llevar la esperanza y la salvación al pueblo de Dios. Los intercesores, unidos a la oración de Cristo, son solidarios con los sufrimientos del pueblo de Dios y participan con Cristo y por Cristo en la restauración de los hijos de Dios a su dignidad original

Françoise y Luc DJOKA,

Matrimonio corresponsal de Intercesores de la zona Euráfrica

## APUNTE ESPIRITUAL DEL P. PAUL-DOMINIQUE MARCOVITS, O.P.



«Somos bautizados en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Haciendo la señal de la cruz, a menudo durante el día, en muchas ocasiones invocamos la gracia

bautismal que nunca deja de fluir en nosotros. La vida de Dios está en nosotros, un poder de amor y misericordia.

Mediante la señal de la cruz, expresamos nuestra fe bautismal en el Padre que nos dio la vida y nos salvó dándonos a su Hijo; expresamos nuestra fe en el Hijo que se hizo hombre, uno de nosotros, y que, como el Buen Pastor, vino a tomarnos sobre sus hombros y a conducirnos a la casa de nuestro Padre; ¡expresamos nuestra fe en el Espíritu Santo, que nos abre a todo el universo para proclamar el amor de Dios por todos!

La señal de la cruz es un recuerdo constante de la Santísima Trinidad que vive en nosotros. Cuando bendecimos la comida, cuando empezamos un trabajo, cuando bendecimos a nuestro hijo, cuando entramos en una iglesia, cuando subimos a un coche,

cuando nos despertamos y nos levantamos... hacemos la señal de la cruz, signo de nuestra pertenencia a Dios, pero también nos ponemos en la providencia de Dios, en su protección. Un gesto de fe, un gesto también de llamada de auxilio, el gesto más habitual de nuestra vida, nos encomendamos constantemente al amor del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

También es extraordinario añadir que el signo de la cruz nos abre a la inmensidad del misterio de Dios mismo. No siempre somos conscientes de ello, pero lo creemos. Tenemos esta experiencia: solos, rezamos, y parece muy difícil estar atentos al Señor porque estamos abrumados por las preocupaciones. Sin embargo, lo creemos: creemos que en lo más profundo de nuestro corazón, donde se encuentra nuestro yo más profundo, el Espíritu Santo nos atrapa, nos abre a la presencia del Hijo que nos entrega a su Padre. Hay un impulso de amor del Espíritu que nos lleva y nos identifica con el Hijo que nunca deja de orar a su Padre en nosotros.

Este es el corazón de la oración de los intercesores. No siempre somos conscientes de ello. Pero creemos en esta vida de Dios en nosotros.

Orar es dejarse atrapar por el amor que fluye entre el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. A través del bautismo, vivimos en la vida de Dios. ¡Qué misericordia! ¡Qué grande es también nuestra dignidad! Nosotros, tan pequeños, tan débiles a veces, pero confiando en la bondad de Dios, nos atrevemos a decir, unidos en el mismo Espíritu, la oración que hemos recibido del Salvador: Padre nuestro...

Nuestro lugar está en el corazón de la Santísima Trinidad. Este ardiente deseo se impone entonces: ¡esta felicidad se ofrece a todos los hombres, sean quienes sean! Los intercesores redoblan sus esfuerzos. »

## « EN LA BRECHA »

*«Una familia que reza es la parte de la levadura que hace subir toda la masa, una chispa del fuego que Cristo vino a encender en la tierra.*

*Lleva dentro la vida y la esperanza de nuestra humanidad»*



*P. Henri Caffarel*

en la Biblia (Gn 18), es una intercesión a favor del culpable, una intercesión confiada, hábil, audaz y patética. **Abraham inaugura así la larga línea de intercesores que a través de los años se sucederán en Israel.**

Unos seis siglos más tarde fue Moisés, el intercesor-

« En el fondo del corazón, donde está nuestro yo más profundo, el Espíritu Santo nos toma, nos abre a la presencia del Hijo que nos entrega a su Padre. Hay una oleada de amor del Espíritu que nos lleva y nos identifica con el Hijo que en nosotros no deja de rezar a su Padre. **Ahí está el núcleo de la oración de los intercesores.**

No siempre somos conscientes de ello. Pero creemos en esta vida de Dios en nosotros. En pleno día, sentado a la entrada de su tienda, el patriarca levantó la vista y vio pasar a Yahvé acompañado de dos ángeles. Se levanta, se postra y ofrece hospitalidad al misterioso Transeúnte. Éste renovó la promesa de la descendencia y le confía que iba a Sodoma y Gomorra para juzgarlas. Abraham se convierte entonces en el abogado de las ciudades criminales ante Dios, y su oración, la primera que leemos

tipo, podría decirse. Cuando, harto de la incredulidad de su pueblo, Yahvé declara: "¡Ahora dejadme en paz, mi ira se encenderá contra ellos y los destruiré! Pero yo haré de ti una gran nación" (Ex 32,9), entendemos desde las primeras palabras que Moisés es el que no deja a Dios hacer lo que quiere. Tampoco acepta desvincularse del pueblo, ni siquiera para recibir una regencia más gloriosa. Es el líder de este pueblo por Dios, y por eso será su defensor, su intercesor ante el mismo Señor. Los jueces, los reyes, los profetas, siguiendo a Abraham y a Moisés, abogarán a su vez por este pueblo de "dura mollera" y obtendrán repetidamente misericordia para ellos.

Pero, ay de los siglos en que Dios no encuentre un intercesor: **"Busqué entre ellos a alguien que construyera un muro y se pusiera en la brecha ante mí para defender la tierra e impedir que la destruyera, y no encontré a nadie"** (Ez 22,30). Admira esta definición, o más bien este retrato del intercesor: es el hombre que construye una muralla para proteger a sus hermanos y vigila la brecha por la que podría llegar el castigo. De hecho, todos estos intercesores de nuestra Biblia son sólo figuras, esbozos del gran, del único Intercesor: Jesucristo. He aquí el hombre que Dios busca: de pie en la brecha, con ambos brazos extendidos, intercede. Más eficazmente que Abraham, aboga por el mundo criminal, y porque se ha unido a la naturaleza humana hasta ligarla indisolublemente en la Encarnación - et Verbum caro factum est—la naturaleza humana está ahora reconciliada con el Padre. De una vez por todas, Jesucristo se ofreció, de una vez por todas restableció el puente entre la humanidad y la divinidad.

En cierto sentido, su misión de intercesor está completa. Pero también es cierto que quiere hacerse presente en cada fracción de tiempo y espacio, para continuar su función intercesora en la tierra hasta el final de los tiempos. Y para ello cuenta con nosotros, sus discípulos. A nosotros nos corresponde, a su vez, permanecer en la brecha, vigilar. A nosotros nos corresponde suplicar, por la inmensa multitud de personas, sin duda, pero ante todo y muy particularmente por la porción de tierra, de tiempo, de humanidad donde es nuestra misión, precisamente, encarnar a Cristo y continuar su intercesión. Varias veces en mi vida sacerdotal, me ha parecido sorprender la estrategia del Señor: para obligarse a no apartarse de tal o cual familia culpable, de tal o cual pueblito descristianizado, suscita en ellos un alma de oración. Y bendice este lugar, este grupo humano en el que tiene un hijo predilecto: es un joven lisiado, una humilde campesina, un pobre cura rural deseoso de orar...

La oración de estos intercesores no es otra que la oración de Cristo mismo, de lo contrario no sería nada, no sería. La oración de Cristo, inspirada en ellos por el Espíritu de Cristo. Este Espíritu, uno de cuyos nombres propios es Paráclito: abogado, defensor, intercesor. Y, sin duda, el Espíritu Santo suplica por aquellos en los que habita, pero al mismo tiempo, en ellos y a través de ellos, intercede por la humanidad. Lo que todos los intercesores, bajo el impulso del Espíritu, piden en su pobre lenguaje humano en la tierra, el Cristo glorioso, a la derecha del Padre lo traduce en el cielo: porque está vivo, el Señor resucitado, y "no cesa de interceder por nosotros", afirman San Juan y San Pablo (1 Jn 2,1; Hb 7,25). Interceder es realmente una de las grandes palabras del vocabulario de la oración. Es realmente una función muy elevada: atestigua tanto un gran amor a Dios como un gran amor a los hombres. »  
**Cuadernos sobre la Oración- Serie « Iniciación, 1966 /1967.**

## TESTIMONIOS



Queridos intercesores, Somos Tiziana y Giuseppe Cuofano y estamos casados desde hace 32 años; tenemos cuatro hijos y tres nietos, con un cuarto en camino: sin duda nuestras vidas están muy llenas de compromisos y actividades, pero todo esto no nos ha impedido aceptar el servicio en los Equipos de Nuestra

Señora, sabiendo que en cada servicio recibimos mucho más de lo que podemos dar

Vivimos en Busto Arsizio, un pueblo de la provincia de Varese, Italia. Nos unimos al grupo de Intercesores en 2012, al inicio de nuestro servicio como pareja responsable, porque sentíamos una fuerte necesidad de apoyo de Lo Alto para cimentar nuestra pareja durante los años difíciles de servicio.

En una sesión nacional, la pareja de contacto del grupo de Intercesores, mientras pasaba el servicio a otra pareja, había hablado sobre la oración y el poder de la intercesión de una manera muy profunda. Decidimos que esta maravillosa experiencia también podía estar abierta a nosotros y nos unimos al grupo. Durante los tres años siguientes, la oración nos ayudó mucho a discernir nuestro servicio como responsables de sector y a sentirnos más cerca de nuestro Señor. En 2018, fuimos llamados a servir como "Pareja Referente Intercesora" de la Super Región Italiana.

Nuestro grupo de intercesores en Italia ha crecido a lo largo de los años, favoreciendo el envío de la carta trimestral en formato electrónico, después de asiduas llamadas telefónicas con intercesores individuales, gracias a las cuales hemos podido conocer a un gran número de intercesores y respetar el deseo de cada uno de recibir la carta en papel o en formato electrónico.

Estos años de servicio, tan intensos y a veces incluso dolorosos, han fortalecido en nosotros el pensamiento y la certeza del poder y la fuerza de la oración universal: aunque estemos lejos, en diferentes partes del mundo, nos sentimos unidos en la oración, apoyados y capaces de apoyarnos mutuamente.

La oración de intercesión es para nosotros una "caricia de Dios" porque Dios, siendo amor y ternura, comparte este momento contigo y acoge a todos los que traes a su presencia.

Nos despedimos con un breve pasaje del "Cántico de las criaturas" de San Francisco de Asís, que nos es muy querido:

**"Alabad y bendecid a mi Señor, dadle las gracias y servidle con gran humildad. Amén"**

**Tiziana y Giuseppe Cuofano,  
Matrimonio corresponsal de los Intercesores  
de la Super Región Italia.**

## LOS INTERCESORES

### Para contactar con

#### nosotros :

EIAIFatima2018@gmail.com

#### Estamos en :

https://  
intercesores.equiposens.org  
y también en  
equiposens.org/ens/

### VELAD Y ORAD

### OREMOS CON EL PAPA



#### Julio

⇒ POR LOS MAYORES

*Raíz y memoria de los pueblos.*

#### Agosto

⇒ POR LOS PEQUEÑOS Y MEDIANOS EMPRESARIOS,

*Duramente castigados por la crisis económica y social.*

#### Septiembre

⇒ POR LA ABOLICIÓN DE LA PENA DE MUERTE,

*Que atenta contra la inviolabilidad y la dignidad de la persona.*



Somos Brigitte y Gabriel GBELE, miembros del equipo Lomé 55 en el sector A3 de Lomé, Togo. Llevamos 12 años casados y tenemos cuatro hijos. Este año 2022 celebramos nuestro décimo aniversario en Equipos de Nuestra Señora. En 2017, nos unimos a los intercesores y, en 2019, estamos llamados a ser el hogar corresponsal de los intercesores de la Superregión de África francófona.

Como intercesores, estamos muy contentos de confiar al Señor las intenciones de nuestros hermanos y hermanas, y también las de los Equipos de Nuestra Señora en general el cuarto día de cada mes mediante un día de ayuno. Durante el ayuno, volvemos nuestra mirada hacia nuestro Señor Jesucristo para implorar su compasión y su misericordia, porque según el padre Caffarel: "Interceder es realmente dejar que Dios realice en nosotros, con nosotros, su plan de salvación de los hombres".

La escuela de oración ha sido una ventaja para nosotros en la práctica diaria de la oración. La práctica de la oración y el compromiso de intercesión han mejorado mucho nuestras relaciones matrimoniales, familiares y sociales. Es una gracia del Señor para nosotros que a menudo vivamos los momentos difíciles con fe y serenidad, en la Esperanza de Cristo vivo, que cuida de nosotros.

Reconocemos que a veces encontramos obstáculos como el cansancio, el desánimo, la falta de tiempo y otras exigencias, pero el Espíritu Santo viene en nuestra ayuda y nos fortalece. La práctica de la oración nos permite vivir mejor nuestro compromiso, y bendecimos al Señor por esta gracia.

**Brigitte y Gabriel GBELE,  
Matrimonio corresponsal  
de los Intercesores para la Super Región África francófona.**



Escuela de oración región: Camerún-Chad



Escuela de oración región: Togo-Guinea-Costa de Marfil

### INTENCIONES GENERALES

- ◆ Por Ucrania, por los equipistas de Nuestra Señora, por Polonia que acoge y sostiene las familias.
- ◆ Por Lucas Gomez-Ferrer, joven de 19 años, intervenido este año de un tumor.
- ◆ Por el ERI y el Colegio Internacional que se reúnen en julio.
- ◆ Por las escuelas de oración de los ENS
- ◆ Por la conversión de los corazones de los dirigentes de este mundo.